

Don Dámaso Antonio Larrañaga

Apuntes para su biografía

En el libro de casados de la Iglesia Parroquial de Santa María la Real de la Villa de Azcoitia, al folio 128 y con el número 16, se halla una partida que dice así:

Antecedentes de familia.

En diez y seis de septiembre de mil setecientos y cuarenta y dos con mi asistencia, y siendo testigos Franc. de Alberdi, Mathias de Salaberria, Ignacio de Goiburu y otros, contrageron entresí el Santo Sacramento del matrimonio por palabras de presente Thomas de Larrañaga y Ana María de Astigarraga, mis parroquianos y naturales todos de esta Villa de Azcoitia habiendo precedido las tres moniciones que dispone y manda el Santo Concilio de Trento, y no haver resultado de ellas impedimento que obstase la celebración de dho. matrimonio, más que el impedimento de consanguinidad en el cuarto grado, el qual les a dispensado Su Santidad como consta de una Bula que se hallará en el legaxo de mis papeles tocantes a mi empleo. E inmediatamente recibieron las bendiciones de la Santa Madre Iglesia, y la Sagrada Comunión en la Misa nupcial que les celebré en el Altar del Santo Christo de dha. Iglesia y por verdad firmé en dha. Villa de Azcoitia dho. día mes y año. — *Dn. Joseph de Echeverría.*

Este Tomás de Larrañaga era hijo, según consta en otra partida que junto con la anterior y las subsiguientes, debidamente autorizadas por escribano, tengo a la vista, de Manuel de Larrañaga y de Jacinta de Gorriti.

La esposa de Tomás, Ana María Astigarraga, era hija de Pedro de Astigarraga y Teresa de Induspe.

Del matrimonio de Tomás y Ana María, hubieron dos hijos: Manuel María, que nació el 26 de septiembre de 1743, y Vicente, que nació el 16 de mayo de 1751.

Manuel vino a América por el año 1765 y se casó con doña Bernardina Pires, de cuyo matrimonio hubieron siete hijos que fueron en orden de edades:

Manuel, Carlos, Dámaso Antonio, Pedro, Juana, Josefina y María Coleta.

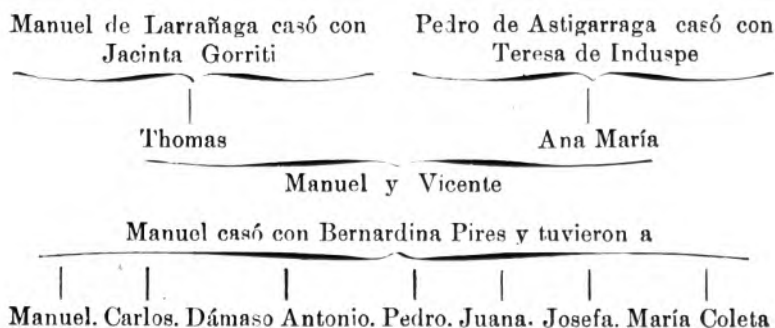
Vicente de Larrañaga, el hermano de Manuel, entró de fraile capuchino en el Convento de Cintruenigo, Reino de Navarra, el 10 de octubre de 1770. Allí, en ese Convento, en el libro de profesiones, que comprende las habidas desde 1739 hasta 1793, en el folio 384, hay una partida que transcribo a título de curiosidad y como homenaje a un hombre a quien Larrañaga miró siempre con grandísimo respeto y por el cual sentía profunda admiración a pesar de no haberle conocido personalmente. Dice así la partida:

“ Yo, Fr. Vicente de Azcoitia llamado en el siglo Vicente de Larrañaga, natural de la Villa de Azcoitia, Provincia de Guipúzcoa, digo ser verdad que a diez días del mes de Octubre del año pasado de mil setecientos y setenta a las cinco y media de la tarde, siendo de edad de veinte años, recibí el hábito para Corista en el Convento de los Frayles menores Capuchinos de N. P. Sn. Francisco de la Villa de Cintruenigo, de mano del P. Fray Jaime de Milagro Maestro de Novicios y habiendo cumplido el año de mi Noviciado recibido y aprobado y tomado mi información de moribus et

vita, según lo disponen los Santos Pontífices y tenido los votos de los P. P. y Hermanos Profesos hice profesión de mi libre y espontánea voluntad en once de octubre del año siguiente de mil setecientos setenta y uno en la Capilla maior de dho. convento en manos del P. Fr. Francisco de Argueda Maestro de Novicios en presencia de toda la comunidad y en especial de los P. P. infraescritos a las ocho y media de la mañana, en fee de lo cual escribí la presente y firmé de mi mano en once de Octubre del año mil setecientos setenta y uno. — *Fr. Vicente de Azcoitia*. — Yo Fr. Bernardo de Carcao me halle presente a esta profesión. Yo Fr. Bernardo de Calahorra me hallé presente a esta Profesión. Yo Fr. Félix de Tolosa me hallé presente a esta Profesión. Yo Fr. Francisco de Argueda Maestro de Novicios le di la Profesión. ”

Pero, volviendo a lo que más nos interesa, que es el tronco común de la familia de Larrañaga, podemos establecer una especie de árbol genealógico desde don Manuel de Larrañaga hasta don Dámaso Antonio.

En efecto:



Todos ellos nacieron, según tradición, que no he podido comprobar, en la casa paterna situada en la calle San Luis esquina San Francisco, precisamente en el mismo sitio que ocupa el edificio del Banco de Londres en la calle Cerrito casi esquina Zabala.

El padre de don Dámaso, don Manuel de Larrañaga, vino a Montevideo alrededor del año 1765, recomendado a Gorriti su tío abuelo, quien lo hizo venir a esta ciudad con el objeto de que ocupase el honroso y bien rentado puesto de Secretario de la Mariscala de Viana. Debe haber sido persona principal cuando ya en 1771 lo vemos figurando como Fiel Ejecutor del Cabildo de aquel año.

De los hijos de éste, Manuel el mayor se ocupó de provedurías haciendo viajes a Pando con las carretas que en propiedad le había dado su padre; murió soltero.

Carlos, el segundo, estudió para sacerdote en Buenos Aires y allí murió abogado, con otros compañeros del Real Colegio de San Carlos, antes de terminar sus estudios.

El presbítero Dámaso Antonio, cuya vida trataré de bosquejar, hizo sus primeros estudios en el convento de San Francisco de Montevideo y se dedicó a los estudios eclesiásticos, después de muerto su hermano Carlos.

Pedro, fué empleado de importancia en la gran casa naviera y comercial que tuvieron en Montevideo sus cuñados Berro y Errasquin. También murió soltero.

De sus hermanas, doña Juana, la mayor, se casó con don Pedro Francisco Berro y dieron origen a la familia de este nombre que vive en Montevideo.

Doña Josefa, la segunda, se casó con Errasquin, de cuyo matrimonio hubieron varios hijos e hijas, una de éstas se casó con Jackson y fueron los antecesores de la familia Jackson, tan conocida en el Uruguay.

La menor, María de la Coleta, se casó con Alcain. Esta fué la única de las hermanas a la que pudo casar el Padre Larrañaga, para lo cual tuvo que pedir licencias especiales, pues era recién recibido sacerdote y aún no le habían llegado las necesarias para administrar Sacramentos.

Si nos fijamos un poco en la familia de Larrañaga nos encontramos que ella ha dado al país una pléyade de hombres ilustres en todo concepto, de hombres útiles, de ciudadanos dignos de eterno recuerdo en su patria, descollando entre todos ellos, dos figuras muy distintas y con órbitas de acción muy separadas, en las cuales se ve aún al través de los errores inherentes a todo hombre de acción, a dos hombres consulares no superados hasta hoy, a dos caracteres íntegros y caballerescos: don Bernardo Prudencio Berro, Presidente de la República de 1860 a 1864 y don Juan Dámaso Jackson, figura que vivirá siempre asociada a toda idea de progreso y de caridad en la historia de nuestro país.

Primeros años

La biografía más antigua del Padre Larrañaga, tiene que ser, sin género alguno de duda, la que escribió el doctor Carlos Villademoros en el "Defensor de la Independencia Americana" del Cerrito de la Victoria, en el número del 13 de marzo de 1848.

Y se me ocurre que debe ser la más antigua, puesto que está escrita antes del mes cumplido de la muerte de Larrañaga. Si hay alguna anterior a su muerte yo no la conozco. Pues bien, en esa biografía se dice que Larrañaga nació el 10 de marzo de 1771. Tomando este dato como verídico, lo da De María en sus "Hombres Notables", don Andrés Lamas en su estudio publicado en Buenos Aires, y todos los que han hablado de la vida o de las obras del sabio uruguayo. Sin embargo esa fecha está equivocada, según lo demuestra la siguiente fe de bautismo, que creo se publica por primera vez:

" En doze de Diziembre de mil setecientos setenta y uno. Con permiso del Cura y Vicario Don Phelipe Ortega Dn. Franco González: Baptizó, puso óleo y chrisma, a Dámaso Antonio, de tres días de edad: Padres Dn. Manuel Larrañaga y Da. Bernardina Pires:

Padrino Dn. Franco de Baxaia.—Doi fe *Dn. Felipe Ortega.*”

Después de leída esta fe de bautismo creo que no puede quedar la más mínima duda de que el Padre Larrañaga nació el 9 de diciembre de 1771. Esa es la fecha y no otra, que como la de su nacimiento debe ponerse en el monumento que no tardará en levantársele en Montevideo.

Los primeros años de Larrañaga son para mí casi desconocidos; muy poco he podido averiguar de ellos: lo único que se sabe, es que sus padres, accediendo a sus insistentes pedidos le pusieron en el Colegio que tenían en aquel entonces los Padres Franciscanos en el Convento de San Bernardino de Montevideo, conocido por Convento de San Francisco, nombre que tiene su origen en la dedicación de la iglesia adjunta al Convento, que era la de San Francisco. En aquel Colegio Larrañaga estudió a fondo la gramática, la retórica y el latín, como preparación exigida entonces para la carrera de medicina que había de estudiar en Buenos Aires. Estando para cumplir sus estudios preparatorios murió su hermano Carlos, quien como hemos dicho, estudiaba la carrera eclesiástica en el Real Colegio de San Carlos de la ciudad de Buenos Aires.

La muerte de este hermano causó en él un cambio de rumbo, y en lugar de seguir medicina siguió la misma carrera que su hermano.

Muchas personas y aún de la misma familia creyeron que Dámaso dejaba su carrera impulsado por sus padres, quienes a toda costa querían tener un hijo sacerdote para que aprovechase una capellanía que para la familia había instituído Gorriti. Siempre me ha parecido eso, algo muy poco del carácter de Larrañaga y muy poco también del de sus padres, quienes según testimonio de gente de aquella época eran cristianos a carta cabal. Pero no hace mucho tiempo he tenido en mis

manos una carta de Larrañaga a su amigo el Obispo de Buenos Aires don Mariano Medrano, en la que le hacía alusión a las intrigas que lo dieron como ambicioso cuando se decidió a estudiar para sacerdote, y a la mala voluntad de la gente que no había visto en su resolución un acto sobrenatural, una vocación pura y decidida. Por otra parte, Larrañaga demostró durante toda su vida que tenía todas las virtudes del perfecto sacerdote católico, lo cual haría suponer, aun cuando no se supiese nada más de él, que su vocación fué legítima y recta y de ninguna manera obligada por presiones extrañas o por móviles humanos.

RAFAEL ALGORTA CAMUSSO.

(Continuará).
